

Theoretical analysis between capitalist economy and social and solidarity economy in community tourism: Case of the islands of Pátzcuaro, Michoacán, Mexico

Análisis teórico entre economía capitalista y economía social y solidaria en el turismo comunitario: Caso de las islas de Pátzcuaro, Michoacán, México

Georgina Jatzire Arévalo Pacheco¹

¹ Doctora en Ciencias de la Administración, Facultad de Contaduría y Administración, Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad de México. arevalogeorgina80@gmail.com

Received: 13/05/2025

Accepted for publication: 12/06/2025

Published: 30/06/2025

ABSTRACT

Tourism developed in rural settings requires a local identity representative of the community, combined with organizational development and management of common goods oriented toward the social and solidarity economy, but with actions framed within the capitalist market. Therefore, the objective is to analyze the theoretical vision of the capitalist economy and the social and solidarity economy in the field of community-based tourism, as well as their limitations and scope. The theoretical analysis highlights two economic models: capitalist and social and solidarity economies, in the context of community-based tourism on the islands of Pátzcuaro, Michoacán. The method involves the analysis of four central axes in the areas of Pacanda, Yunuen, and Janitzio. The results reflect an economic model oriented toward the social and solidarity economy, emphasizing self-management, cooperation, and sustainability as fundamental principles. It is concluded that the economic model demonstrates that it is possible to reconcile economic development with cultural and environmental preservation, offering an inclusive approach that contrasts with the dynamics of capitalism. In this sense, their practices represent a viable and effective alternative for building a more equitable and sustainable future.

Keywords: Locality, common good, governance.

RESUMEN

El turismo que se desarrolla en entornos rurales requiere de una identidad local representativa de la comunidad aunado a un desarrollo organizacional y gestión de los bienes comunes orientado hacia la economía social y solidaria, pero con acciones enmarcadas hacia el mercado capitalista. Por lo tanto, el objetivo es analizar la visión teórica de la economía capitalista y economía social y solidaria en el ámbito del turismo comunitario, así como sus limitaciones o alcances. El análisis teórico resalta dos modelos económicos: el capitalista y la economía social y solidaria, en el contexto del turismo comunitario de las islas de Pátzcuaro, Michoacán. El método implica el análisis de cuatro ejes centrales en la zona de la Pacanda, Yunuen y Janitzio. Los resultados reflejan un modelo económico que se orienta hacia la economía social y solidaria, destacando la autogestión, la cooperación y la sostenibilidad como principios fundamentales. Se concluye que el modelo económico demuestra que es posible conciliar el desarrollo económico con la preservación cultural y ambiental, ofreciendo un enfoque inclusivo que contrasta con las dinámicas del capitalismo. En este sentido, sus prácticas representan una alternativa viable y efectiva para construir un futuro más equitativo y sostenible.

Palabras clave: Localidad, bien común, gobernanza.

INTRODUCCIÓN

Según los datos entregados por el Barómetro de la Organización Mundial del Turismo (OMT) en 2023 el turismo internacional alcanzó el 88% de los niveles registrados antes de la pandemia, con un número estimado de 1.300 millones de llegadas internacionales (OMT, 2024). Es por ello, que la actividad turística es considerada por su amplia capacidad de crecimiento económico y viabilidad de desarrollo y el turismo como la Industria sin chimeneas (Cacciutto, 2010), porque se caracterizaba por la nula generación de impactos al ambiente, situación que cambió transcurrido los años en el turismo de masas donde se identificó la saturación de las payas con efectos paralelos como la polarización de la riqueza y el uso desmedido de recursos naturales orientados al servicio.

Es por lo anterior, que el estudio del turismo, como actividad económica, ha evolucionado con el tiempo. Ante el panorama anterior, se gesta un modelo de turismo alternativo orientado en entornos regionales o locales, factor que llevó al crecimiento y desarrollo por medio de la actividad turística (Gambarota y Lorda, 2017). En este caso se presentan nuevos retos en el ámbito local, donde existen casos de éxito del modelo de turismo comunitario y casos que resultan adversos.

En el caso del turismo comunitario se gesta un modelo turístico que, si bien responde al modelo neoliberal para satisfacer al turismo por medio de la venta del servicio turístico, se identifica en casos de éxito orientados a una organización horizontal y participativa, que al interior muestra indicios de acciones orientadas a la economía social y solidaria. Esta visión teórica de la economía social y solidaria surgió en la primera mitad del siglo XIX, cuando empezó a ser utilizado por autores franceses como Charles Dunoyer, Frédéric Le Play, Charles Gide, Leon Walras. El término hace referencia a un tipo de organización presente en las cooperativas y las mutuales que fueron creadas por los trabajadores y un cuestionamiento (Vienney, 1994). La economía solidaria comparte diversos rasgos constitutivos esenciales de solidaridad, mutualismo, cooperación y autogestión, por los trabajadores o la comunidad, se trata de un modo de hacer economía que implica comportamientos, relaciones y estructuras especiales, tanto en el plano de la producción como en los de la distribución, el consumo y la acumulación de riqueza (Vera Peña y Ramírez Frías, 2018).

Modelo que contrastaba con la economía neoliberal, en el contexto del turismo comunitario se centra en la liberalización de los mercados y la mínima intervención estatal, promoviendo la privatización y la competencia como vías para maximizar la eficiencia económica y el crecimiento del sector turístico. Según Harvey (2005), el neoliberalismo busca crear un entorno favorable para el mercado mediante la reducción de regulaciones gubernamentales y la promoción de la inversión privada, lo cual puede llevar a beneficios económicos significativos para algunos, aunque a menudo a costa de la equidad y el bienestar social de las comunidades locales. En el turismo comunitario, esta visión podría traducirse en la preferencia por proyectos que maximicen la rentabilidad económica, incluso si ello implica transformar estructuras comunitarias o ignorar los impactos socioculturales y ambientales.

Por otro lado, la economía social y solidaria en el turismo comunitario adopta un enfoque que prioriza el bienestar social, la equidad y la sostenibilidad por encima de las ganancias económicas puramente monetarias. Este modelo promueve la participación y la gestión por parte de las comunidades locales, asegurando que los beneficios del turismo se distribuyan de manera equitativa y contribuyan al desarrollo local. Según Berberoglu (2019), la economía social y solidaria se basa en principios de solidaridad, cooperación y sostenibilidad, constituyendo una alternativa al modelo neoliberal, al centrarse en el fortalecimiento de las capacidades comunitarias y el cuidado del medio ambiente. En el contexto del turismo comunitario, esto significa desarrollar actividades turísticas que respeten la cultura local y el entorno natural, fomentando la inclusividad y la justicia social.

Así el presente documento se divide en los apartados: 1) Evolución del turismo, 2) Economía capitalista, 3) Economía social y solidaria, 4) La estructura organizacional del turismo comunitario, 5) ¿Cómo se articula la ESS y la EC en el turismo comunitario?, 6) Método y 7) Casos de estudio, a) Ubicación y turismo, b) Turismo comunitario en las islas y modelos económicos, c) Turismo comunitario en las islas y modelos económicos, d) Modelo de turismo comunitario v/s modelo económico: análisis y discusión y conclusiones.

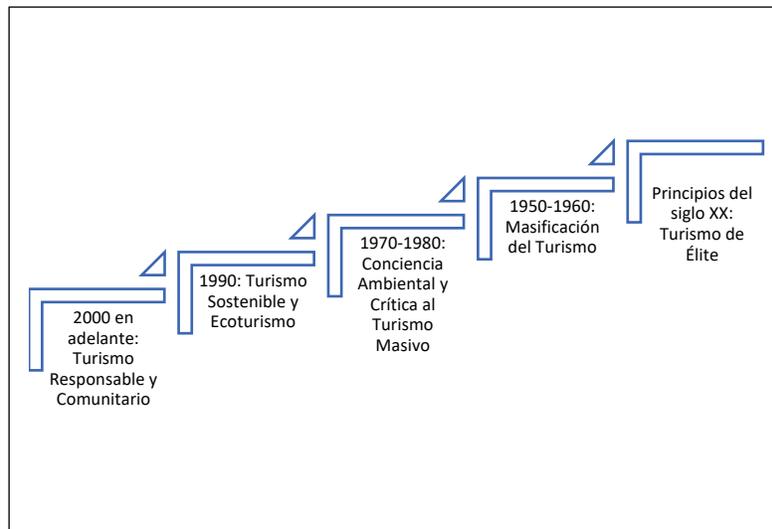
Evolución del turismo

La evolución de la actividad turística responde a los requerimientos de los turistas, poblaciones y modelos de gestión turísticos que evolucionan en el tiempo respondiendo a las necesidades y requerimientos del mercado.

Como se muestra en la figura 1 se identifica la línea del tiempo de la actividad turística. Iniciando a finales del siglo XIX y principios del siglo XX denominado como “Turismo de Élite”. Destaca por ser una etapa que se caracteriza por un turismo reservado para las clases altas, debido a los costos de transporte y estancia donde el turismo se percibe como un lujo (Towner, 1996). La segunda etapa es de 1950-1960, identificada como la “Masificación del Turismo”, destaca la aparición del turismo de masas tras la Segunda Guerra Mundial, impulsada por mejoras en el transporte y el auge

económico, democratiza el acceso al turismo (Turner y Ash, 1975). La tercera etapa comprende de 1970-1980, “Conciencia Ambiental y Crítica al Turismo Masivo”, en este periodo surgen críticas al modelo de turismo masivo debido a sus impactos socioculturales y ambientales, llevándose a cabo las primeras iniciativas de turismo sostenible (Cohen, 1978). El cuarto periodo comprende desde 1990 y es el “Turismo Sostenible y Ecoturismo” en este periodo se desarrolla el concepto de turismo sostenible, que busca equilibrar el crecimiento económico con la protección ambiental y el respeto por las culturas locales (Weaver, 1998). El quinto periodo se da de los 2000 en adelante con el “Turismo Responsable y Comunitario”, en el cual se incrementa la importancia del turismo responsable, que incluye turismo comunitario e iniciativas que buscan un impacto positivo en las comunidades locales (Goodwin, 2011).

Figura 1. Línea del tiempo de la evolución del turismo



Fuente: Elaboración propia.

La evolución del turismo responde al turismo convencional o conocido de sol y playa y turismo alternativo con una visión territorial, ambiental y social. Como se muestra en la siguiente tabla 1.

El turismo alternativo y el turismo convencional representan dos enfoques distintos dentro de la industria del turismo, cada uno con su propia filosofía y objetivos. El turismo convencional, que ha dominado el sector desde mediados del siglo XX, se caracteriza por el alto volumen de turistas, agencias de viaje masivas y paquetes turísticos estandarizados. Este modelo ha permitido el

crecimiento económico en muchas regiones, pero también ha generado críticas debido a sus impactos negativos en el medio ambiente, la cultura local y la economía de las comunidades. En respuesta a estos problemas, surge el turismo alternativo, que enfatiza experiencias personalizadas, la sostenibilidad y el respeto hacia las comunidades anfitrionas.

La evolución del turismo alternativo ha sido impulsada por una mayor conciencia social y ambiental entre los viajeros. A medida que la globalización y el acceso a la información han

umentado, los turistas han comenzado a buscar experiencias más auténticas que les permitan conectarse con las comunidades locales y comprender su cultura y tradiciones. Este cambio se ve reflejado en el crecimiento de formas como el ecoturismo, el turismo comunitario y el turismo rural, que priorizan la sostenibilidad y el bienestar

de las comunidades locales. Según un informe de la Organización Mundial del Turismo (OMT), las tendencias hacia el turismo responsable y sostenible han ido en aumento en la última década, evidenciando un cambio en las expectativas de los consumidores (OMT, 2020).

Tabla 1. Diferencias entre turismo alternativo y convencional

Turismo alternativo	Turismo convencional
No masivo. Oferta de escenarios naturales y culturales e infraestructura rústica. Motivación turística de aprendizaje y beneficio local. Bajo impacto ambiental. Fuerza de trabajo y medios de producción locales. Lógica económica endógena. Toma de decisiones comunitarias. Plataforma tipológica: eco, rural, aventura, ritual, agro, gastronómico, artesanal, etc.	Masivo. Oferta de sol y playa, servicios altamente especializados y gran infraestructura corporativa. Motivación turística de placer, descanso o trabajo. Alto impacto ambiental. Fuerza de trabajo generalmente migrante y medios de producción transnacionales. Lógica económica exógena. Toma de decisiones gerenciales. Plataforma tipológica: sol y playa, negocios, académico, convenciones, compras, médico, deportivo, etc.

Fuente: Tomado de Jouault, et. al. (2015:165).

Mirando hacia el futuro, el turismo alternativo seguirá creciendo, especialmente en un contexto global donde la sostenibilidad y la responsabilidad social se han convertido en prioridades. Con la creciente preocupación por el cambio climático y sus efectos, los viajeros están cada vez más interesados en opciones que minimicen su huella ambiental y fomenten la conservación. Además, la pandemia de COVID-19 ha llevado a una reevaluación de las prácticas turísticas, con un enfoque renovado en el bienestar y la salud. Esta evolución sugiere que el turismo alternativo no solo es una tendencia pasajera, sino un movimiento hacia un modelo de turismo más consciente y sostenible que puede coexistir con el turismo convencional, redefiniendo la relación entre los turistas y los destinos.

Economía capitalista

El neoliberalismo, como enfoque económico y político, se fundamenta en la creencia de que los mercados libres y la privatización son las claves para el desarrollo económico y social. En el contexto del turismo comunitario, esta ideología puede manifestarse en la promoción de la autosuficiencia económica de las comunidades locales a través de la participación en la industria turística. Según Harvey (2005), el neoliberalismo es "una forma de pensar que considera que los mercados libres son los mejores para maximizar los beneficios sociales", sugiriendo que el

empoderamiento económico derivado del turismo puede llevar a un desarrollo sostenible en las comunidades. Sin embargo, también es fundamental considerar cómo estas prácticas pueden, en ocasiones, perpetuar desigualdades y la desposesión de recursos.

Una de las bases teóricas del neoliberalismo es la creencia en la eficiencia del mercado y la idea de que la competencia impulsa la innovación y la calidad en los servicios. En el turismo comunitario, esto puede traducirse en la promoción de emprendimientos locales que ofrezcan experiencias auténticas al viajero, lo que potencialmente puede aumentar el flujo económico hacia la comunidad. Según Mowforth y Munt (2016), "el turismo comunitario puede ofrecer un medio para que las comunidades controlen su desarrollo a través de la gestión de sus recursos y la generación de ingresos". Esta afirmación resalta cómo el acceso a la industria turística puede empoderar a las comunidades y fomentar un sentido de autonomía.

Sin embargo, aunque el neoliberalismo pueda ofrecer oportunidades, es crucial abordar sus críticas dentro del marco del turismo comunitario, ya que la implementación de estas políticas también puede acarrear riesgos. Escobar (2011) advierte que "la lógica del mercado tiende a transformar las culturas locales en mercancías", lo que puede llevar a la explotación de comunidades y la erosión de sus tradiciones. Esto resalta la

importancia de un enfoque crítico dentro del turismo comunitario que, aunque se base en principios neoliberales, debería tener en cuenta la necesidad de un equilibrio entre el desarrollo económico y la sostenibilidad cultural y ambiental.

Economía social y solidaria

La economía social y solidaria (ESS) tienen la característica de producir bienes, servicios, que persiguen objetivos sociales y económicos dentro de un entorno común, además de promover la solidaridad. Existen países en Latinoamérica que cuentan con leyes orientadas a la ESS como es la Constitución del Ecuador, México, Colombia o Bolivia. Donde la ESS identifica al ser humano como sujeto y fin con una visión sistémica con la sociedad, economía, ambiente y cultura, y tiene por objetivo garantizar la producción y reproducción de las condiciones del buen vivir. La economía solidaria designa todas las actividades económicas que contribuyen a la democratización de la economía, basadas en la solidaridad y el trabajo. No es un sector de la economía sino un enfoque transversal que incluye iniciativas en todos los sectores de la actividad económica. Su fundamento está en la introducción de niveles crecientes de cooperación y solidaridad alrededor de las actividades, organizaciones e instituciones económicas, de manera de generar un conjunto de beneficios sociales y culturales que trasciendan la esfera del beneficio económico y favorezcan a la sociedad en su conjunto (Agualongo Carrera, 2022).

Figura 2. Principios de la economía social y solidaria



Fuente: Tomado de Agualongo Carrera, (2022:17).

Kieffer (2021) menciona que la ESS representa un cambio de paradigma que se entiende a través de tres dimensiones expuestas por Pastore (2006), las cuales son: empírica, conceptual y propositiva. En la dimensión empírica, la ESS prioriza objetivos sociales sobre la rentabilidad, enfocándose en mejorar la calidad de vida de sus miembros y comunidades a través de diversas formas de producción y distribución de bienes y servicios. La dimensión conceptual integra la problemática social al estudio económico, destacando la importancia de la solidaridad, la reciprocidad y el apoyo mutuo. Finalmente, la dimensión propositiva concibe la ESS como un proyecto de transformación social que redefine las dinámicas económicas para construir una sociedad más justa e inclusiva, abordando sectores tradicionalmente excluidos y replanteando la relación entre sociedad, economía y Estado.

La ESS identifica las prácticas de producción, distribución, circulación y consumo se orientan hacia el sustento de todos, promoviendo no solo el desarrollo y la reproducción de la vida, sino también el respeto por la diversidad cultural (Coraggio, 2011). Estas prácticas buscan avanzar hacia una solidaridad económica que se basa en principios como la reciprocidad, la desmercantilización, el autogobierno y el respeto a los sistemas ecológicos y sociales esenciales para la vida (Razeto, 2010).

Según Kieffer (2021) y Laville (2004), las organizaciones de la economía solidaria presentan características distintivas. Estas incluyen la administración doméstica, donde grupos de personas o familias trabajan para satisfacer sus necesidades económicas; la existencia de la reciprocidad, que involucra el intercambio no

monetario de bienes y servicios, como el tequio; la creación de vínculos entre producción, distribución y consumo mediante la fijación de precios; y la redistribución de beneficios, lo que implica establecer procedimientos que aborden colectivamente las necesidades individuales y comunitarias.

Tabla 2. Enfoques teóricos de la economía social

Paul Singer	Economía cooperativa	Representa una visión restringida a la cooperativa que conjuga la autogestión con una clara inserción en el mercado, en una postura emancipadora gradual.
Luis Razeto	Economía popular de reciprocidad	Comprende al conjunto de actividades llevadas a cabo por pequeños grupos familiares o barriales con conciencia de reciprocidad e identidad grupal, a fin de enfrentar la carencia de empleos e ingresos con una escasa dotación de recursos, baja productividad, una división simple del trabajo y una racionalidad económica no capitalista.
Aníbal Quijano	Economía popular	Se caracteriza por la igualdad social y la comunidad, presentando combinaciones diversas de patrones de mercado, donde es importante considerar los balances globales hacia la reciprocidad.
José Luis Coraggio	Economía solidaria	Plantea como elementos comunes las relaciones sociales de producción, socialización de riesgos, resignificación del concepto de eficiencia y la coexistencia de valores de cambio y de uso (en donde las decisiones centrales del grupo emanan de la segunda orientación).
Boris Marañón Pimentel	Economía colectiva	Se produce en colectivo, no están orientados por la ganancia, sino por la generación de trabajos e ingresos, negocian grupalmente con el mercado y tienen como fin último la reproducción ampliada de la vida para el uso colectivo de su comunidad.

Fuente: tomado de Jouault, et al. (2015:166).

Como se muestra en la tabla 2, los enfoques sobre la economía desde la perspectiva de varios autores y sus rasgos descriptivos; como es la economía cooperativa, enfatiza la autogestión y la federación en el mercado, promoviendo una visión integral de la cooperativa. La economía popular, que abarca actividades colaborativas en comunidades que buscan tomar decisiones colectivas y satisfacer necesidades comunes con intercambiados en base a la reciprocidad. La economía solidaria, centrándose en las relaciones sociales de producción, buscando evaluar riesgos y satisfacción de necesidades en colectivo. Por su parte, la economía colectiva, que implica la producción en conjunto, orientada al trabajo y los derechos de la comunidad, priorizando el bienestar colectivo sobre el individual.

Estos autores representan un enfoque crítico en el análisis de la teoría económica tradicional, proponiendo alternativas que priorizan la solidaridad, la cooperación y la participación comunitaria. A través de sus aportes, subrayan la importancia de modelos económicos que integren

la dimensión social, buscando satisfacer necesidades colectivas y promover la justicia social.

La estructura organizacional del turismo comunitario

La organizacional del turismo comunitario se caracteriza por su enfoque participativo y descentralizado, donde los miembros de la comunidad tienen un papel activo en la toma de decisiones y en la gestión de los recursos. Esto fomenta la autogestión y la colaboración entre los integrantes, lo que a su vez fortalece el sentido de pertenencia y la identidad cultural de la comunidad. Según Murcia (2017) las comunidades son protagonistas en el diseño y la ejecución de las actividades turísticas, lo que les permite adaptar sus ofertas a sus necesidades y aspiraciones. Esta estructura permite a las comunidades maximizar los beneficios económicos, sociales y ambientales derivados del turismo, priorizando el bienestar local.

Además, el turismo comunitario suele estar basado en redes de colaboración, tanto dentro de la

comunidad como con actores externos, como ONGs, instituciones académicas y empresas del sector privado. Estas alianzas estratégicas son esenciales para el desarrollo sostenible y la promoción de prácticas responsables. Como menciona Orgaz-Agüera (2013), la interconexión entre actores locales y externos en el turismo comunitario crea un espacio de aprendizaje y fortalecimiento de capacidades, lo que contribuye al desarrollo sostenible de las comunidades. Esta estructura organizativa no solo impulsa el desarrollo económico, sino que también promueve la conservación de los recursos naturales y culturales, beneficiando así a las generaciones presentes y futuras.

En México la estructura organizacional del turismo comunitario consiste en grupos de personas que se unen para abordar necesidades comunes y mejorar su calidad de vida. Estas organizaciones suelen enfocarse en aspectos como la educación, la salud, el desarrollo económico y la defensa de derechos vinculados paralelamente a la actividad turística. La participación de los miembros es fundamental, ya que se busca fomentar la autogestión y la responsabilidad compartida en la toma de decisiones (Holloway, 2005).

Entre las características de las organizaciones comunitarias en México se encuentran la solidaridad, la búsqueda de justicia social y la participación de sus integrantes. Estas organizaciones son generalmente inclusivas, considerando diversas voces y perspectivas dentro de la comunidad. Además, suelen estar basadas en principios de cooperación y ayuda mutua, desafiando estructuras de poder tradicionales para promover cambios estructurales. Según Navarro, et. al. (2019) las organizaciones comunitarias son espacios de construcción de ciudadanía, donde se ejerce el derecho a la participación en la definición de políticas y acciones que impactan en su vida cotidiana.

Otra característica clave es la adaptabilidad y resiliencia, permitiendo a estas organizaciones responder a los desafíos sociales y económicos de sus contextos específicos. A menudo, establecen vínculos con otras organizaciones y redes comunitarias, lo que potencia su capacidad de acción y movilización. En este sentido, como menciona Narváez, et. al. (2018) las organizaciones comunitarias se convierten en agentes de cambio

que, a través de la colaboración y el trabajo en red, logran influir en la política local y en la mejora de las condiciones de vida de sus miembros.

Kieffer (2021) menciona la importancia de la organización tradicional dentro de la ESS en México que toma de base comunidades campesinas y/o indígenas. El año 1983 se reconoce formalmente en el Artículo 25 como Constitucional al Sector Social de la Economía, conformado por: Ejidos, comunidades, organizaciones de trabajadores, sociedades cooperativas, empresas que pertenezcan mayoritaria o exclusivamente a los trabajadores y, en general, todas las formas de organización social para la producción, distribución, y consumo de bienes y servicios socialmente necesarios (DOF, 2012).

¿Cómo se articula la ESS y la EC en el turismo comunitario?

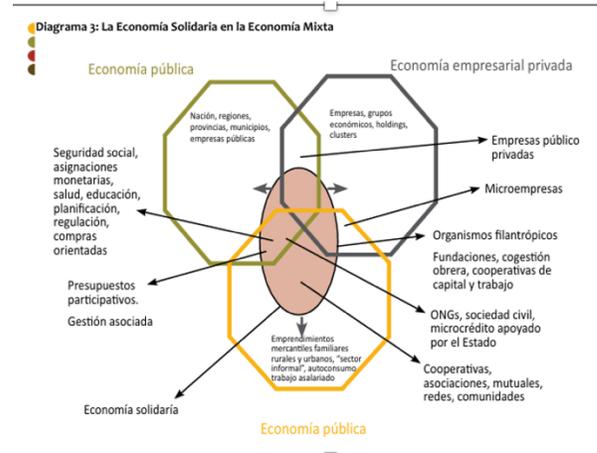
Coraggio (2011), menciona que la ESS en Latinoamérica nace como respuesta a la economía neoliberal, la cual generó extrema pobreza con debilidades estructurales que complejizan el actuar de las políticas sociales en la región. Surgió una nueva variante de política social, que, aunque continuaba enfocándose en los sectores pobres, adoptaba un enfoque que valoraba la capacidad de las personas y grupos sociales para organizarse de manera asociativa en la satisfacción de sus necesidades. Estas formas de asociación han procurado atender problemas no resueltos por el sistema y, de esta forma, han contribuido al desarrollo del sector social de la economía. Por otro lado, Kieffer (2021) y Laville (2004) analizan las organizaciones de la economía solidaria e identifican características distintivas. Estas incluyen la administración doméstica, donde grupos de personas o familias trabajan para satisfacer sus necesidades económicas; la existencia de la reciprocidad, que involucra el intercambio no monetario de bienes y servicios, como el tequio; la creación de vínculos entre producción, distribución y consumo mediante la fijación de precios; y la redistribución de beneficios, lo que implica establecer procedimientos que aborden colectivamente las necesidades individuales y comunitarias.

Coraggio (2013) identifica que es crucial diferenciar entre dos sistemas económicos: El deseado y el existente. El sistema económico que se busca alcanzar es uno que promueva una economía social

y solidaria, orientada hacia la producción y reproducción material de la vida con dignidad. En contraste, el sistema económico actual se caracteriza como periférico y dominado por la lógica capitalista, a pesar de ser estructuralmente heterogéneo. Este sistema sigue siendo influenciado, de manera directa o indirecta, por las dinámicas del mercado global y la reproducción del capital, lo que dificulta las transiciones hacia alternativas más justas y equitativas.

Dentro de este contexto, la ESS, que abarca tanto sectores rurales como urbanos, se presenta como una respuesta ante la crisis generada por la economía capitalista. Este sector incluye el pequeño comercio, el artesanado y el trabajo campesino, a menudo organizados en emprendimientos familiares o microempresas. Tradicionalmente, se consideró "informal" y relegado, pero su importancia radica en que la unidad de organización económica está en la unidad doméstica (familia o comunidad), que desarrolla estrategias vitales para la reproducción de la vida. Desde esta óptica, el trabajo no se limita a actividades mercantiles, sino que también abarca tareas no remuneradas como el trabajo doméstico y comunitario, fundamentales para satisfacer necesidades básicas y que, si se valoraran en términos de mercado, podrían representar una parte significativa del PIB. En un sistema que priorice la resolución de necesidades humanas en lugar de la producción de mercancías, la economía popular se convierte en un componente esencial para la transformación de la matriz productiva del país, asegurando la reproducción física y cultural de los trabajadores en un entorno dominado por el mercado capitalista.

Figura 3. ESS y EC



Fuente: Tomado de Coraggio, (2013:32).

La figura identifica las interrelaciones entre la economía solidaria, la economía pública y la economía empresarial privada dentro de un contexto de economía mixta. La economía pública abarca instituciones estatales como gobiernos y municipios, y está orientada a la planificación y regulación, así como a la provisión de seguridad social y presupuestos participativos (Guerra, 2010). Por otro lado, la economía empresarial privada incluye principalmente empresas y microempresas que operan bajo una lógica de lucro, donde también se reconoce la existencia de iniciativas filantrópicas y organizaciones sin fines de lucro que complementan su accionar (Allard, et. al., 2007).

En este escenario, la economía solidaria actúa como un nexo entre las dos esferas mencionadas, integrando elementos de la economía pública y privada. Este sector incluye emprendimientos familiares y cooperativas que priorizan el bienestar comunitario y la colaboración en lugar de maximizar beneficios (Laville, 2004). Al fomentar la participación social y centrarse en la satisfacción de necesidades colectivas, la economía solidaria se convierte en un componente esencial para promover un desarrollo económico más inclusivo y sostenible (Gómez y Gómez-Álvarez, 2016).

Es por ello, que la relación entre la Economía Social y Solidaria (ESS) y la economía capitalista en el turismo comunitario se refleja en la provisión de servicios. Este modelo de turismo, basado en cooperativas y grupos organizados, se enfoca en ofrecer experiencias auténticas y sostenibles. A

través de la ESS, las comunidades locales pueden gestionar alojamientos y actividades, asegurando que los beneficios económicos se reinviertan en su desarrollo. Esto contrasta con el turismo capitalista, donde las ganancias a menudo fluyen hacia empresas externas, dificultando el desarrollo local (Allard, et. al., 2007).

Otro aspecto clave es la inclusión y participación de la comunidad en la toma de decisiones. La ESS permite que los miembros de la comunidad determinen cómo se desarrolla el turismo en su área, lo que garantiza un impacto cultural y social positivo. Este enfoque participativo difiere significativamente del modelo capitalista, que tiende a priorizar la rentabilidad a expensas de la sostenibilidad cultural y social. Según Laville (2004), las iniciativas de ESS no solo promueven la equidad, sino que también fortalecen la cohesión social en las comunidades.

Finalmente, el turismo comunitario puede alinearse con principios de desarrollo sostenible. La ESS fomenta prácticas turísticas que respetan los recursos naturales y culturales, mientras que el turismo capitalista puede buscar maximizar el número de visitantes sin considerar sus efectos negativos. Al integrar la sostenibilidad ambiental y social, el turismo comunitario puede ofrecer experiencias enriquecedoras tanto para los visitantes como para la comunidad local, revitalizando la economía local al fomentar el consumo de productos y servicios ofrecidos por los habitantes (Gómez y Gómez-Álvarez, 2016).

METODOLOGÍA

El método de estudio de caso es una estrategia de investigación que permite explorar y analizar un fenómeno en su contexto real. Según Yin (2018), el estudio de caso es una investigación empírica que investiga un fenómeno contemporáneo en su contexto de la vida real, especialmente cuando los límites entre el fenómeno y el contexto no son evidentes. Este método implica la recopilación de datos a través de diversas fuentes, como entrevistas, observaciones y documentos, lo que permite una comprensión profunda y rica del caso en cuestión.

Una de las características clave del método de estudio de caso es su flexibilidad. Los investigadores pueden adaptar el diseño del

estudio según las necesidades y características del caso. Esta adaptabilidad facilita explorar diversas variables y relaciones dentro del fenómeno. Stake (1995) menciona que el estudio de caso es una forma de comprender y valorar las experiencias de los individuos y sus interacciones dentro de un contexto específico.

Para llevar a cabo el estudio de caso enfocado en turismo comunitario en la región de las islas de Pátzcuaro, Michoacán, se seguirán los siguientes pasos:

- Definición del problema y objetivos: Comienza por identificar el problema orientado al análisis del turismo comunitario en la zona y su vinculación entre el mercado capitalista y la economía social y solidaria en la praxis.
- Selección del caso: Se focaliza en el caso de las islas de Yunuen y su interacción con las islas de Janitzio y la Pacanda. Considera aspectos como la actividad turística, la participación de la comunidad y las características culturales.
- Recolección de datos: Utiliza diversas técnicas de recopilación de datos cualitativos y cuantitativos tomando de base un análisis documental, datos estadísticos y entrevistas a actores clave de la región.
- Análisis de datos: Se procede al análisis de la información para identificar patrones, tendencias y relaciones clave.

Los datos analizados toman de base los siguientes ejes, elementos y características donde se abordará la gobernanza y la gestión comunitaria a través de un marco que integra varios elementos clave. En primer lugar, promueve una democracia directa y representativa que permite la participación de la comunidad en la toma de decisiones sobre la propiedad colectiva de la tierra. Esto se complementa con un enfoque de participación que incluye la información, capacitación y sensibilización de los miembros de la comunidad, creando espacios socioculturales que fomentan la interacción y el compromiso. Además, establece mecanismos de control y autogestión, esencial para la corresponsabilidad de los procesos colectivos,

asegurando que cada individuo tenga voz y responsabilidad en la gestión de su entorno.

un sentido de comunidad y una administración responsable de los recursos.

Tabla 3. Ejes y elementos de análisis del turismo comunitario

Eje	Elementos	Características	
Gobierno y toma de decisiones	Tipo de democracia	Directa Representativa	
	Propiedad de la tierra	Colectiva	
	Participación	Información y comunicación	y
		Capacitación y sensibilización	y
Control	Espacio y espacio sociocultural		
	Inserción y articulación con la comunidad	y	
Autorregulación	Corresponsabilidad de procesos colectivos	Toma de decisiones Marco de convivencia	
	Instrumentos, orígenes y contenidos	Gestión de tensiones Códigos de ética y convivencia	
		Reglamento interno Lazos de confianza	
Gestión colectiva y relaciones sociales	Autogestión	Enfoque participativo Centralidad de las personas	
	Cooperación y mutualidad	Relaciones sociales	
	Lazos de confianza	Equidad	
	Liderazgo	Objetivos colectivos	
Relaciones con el ambiente	Actividades	Respetuosas con el ecosistema	
		Respetuosas con los valores culturales	
	Gestión sustentable	Administración Infraestructura	
	Compromiso ambiental	Acciones de conservación Educación ambiental hacia los turistas y comunidad	

Fuente: Tomado de Fernández Miranda (2020) y Kieffer (2021).

Por otro lado, se enfatiza la importancia de las relaciones sociales y la cooperación, promoviendo la equidad y el liderazgo hacia objetivos colectivos. La gestión ambiental es un aspecto central, ya que todas las actividades deben ser respetuosas con el ecosistema y los valores culturales de la comunidad. La implementación de acciones de conservación y educación ambiental es fundamental para generar un compromiso sostenible tanto en la comunidad como entre los turistas. En resumen, este enfoque integrador parece buscar un equilibrio entre el desarrollo colectivo y la sostenibilidad ambiental, fomentando

CASOS DE ESTUDIO

a.- Ubicación y turismo

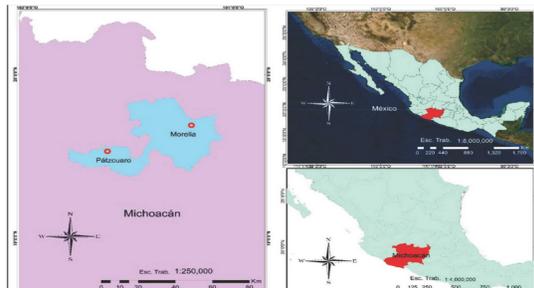
La actividad de turismo comunitario en las Islas de Pátzcuaro, en el estado de Michoacán, México, comenzó a tomar forma en las últimas décadas del siglo XX, cuando las comunidades locales comenzaron a reconocer el potencial de su cultura, tradiciones y recursos naturales para atraer visitantes. Este enfoque se consolidó en la década de 1990, impulsado por iniciativas que buscaban fomentar un desarrollo sostenible y disminuir la migración de jóvenes hacia las ciudades. Según Bianchi (2018:95), el turismo comunitario permite a las comunidades no solo compartir su cultura, sino también recibir beneficios directos de los ingresos generados.

Las principales actividades turísticas en las Islas de Pátzcuaro incluyen la artesanía, la gastronomía tradicional, la pesca y la celebración de festividades culturales, como el "Día de los Muertos", que atrae a numerosos turistas. Estos eventos no solo enriquecen la experiencia del visitante, sino que también permiten a la comunidad mostrar su herencia cultural. Además, actividades como excursiones en bote y recorridos interpretativos por la naturaleza son fundamentales para resaltar la biodiversidad del lago. Ramírez et al. (2024) señala que el turismo en comunidades rurales puede promover la conservación del patrimonio cultural y natural, al tiempo que genera ingresos significativos para los residentes.

En cuanto a las inversiones turísticas, han surgido proyectos enfocadas en la infraestructura, la capacitación de guías locales y el desarrollo de alojamientos sostenibles. Estas inversiones han tenido un impacto positivo en el desarrollo de la zona, al fomentar la economía local y crear empleos. El turismo comunitario ha permitido a los habitantes de las islas tener un mayor control sobre sus recursos y decidir cómo gestionar su entorno. Como menciona Kieffer (2018), el turismo debe ser visto como un medio para empoderar a las comunidades, brindándoles los recursos necesarios para preservar su identidad cultural.

Así la región de Pátzcuaro, específicamente en las islas de Janitzio, Yunuen y La Pacanda, se caracteriza por la participación de las comunidades locales en el desarrollo y gestión de experiencias turísticas que reflejan su cultura, tradiciones y modos de vida. Este enfoque no solo busca atraer a turistas, sino también empoderar a las comunidades, promoviendo su autonomía y el aprovechamiento sostenible de los recursos locales. Según Srinivas, et. al. (2024), el turismo comunitario implica la participación de la comunidad en el desarrollo turístico, asegurando que las actividades generen beneficios sociales y económicos para sus miembros. La ubicación de la zona se presenta en la siguiente figura.

Figura 4. Ubicación de Pátzcuaro, Michoacán



Fuente: Tomado de Azevedo-Salomo y Torres- Garibay (2023).

Las islas que comprende a Pátzcuaro presentan actividades para los visitantes como disfrutar de la rica tradición de la pesca y la elaboración de artesanías. Las comunidades han creado un espacio donde los turistas pueden interactuar con los habitantes, participar en actividades como la pesca tradicional y aprender sobre la inmersiva historia de la región, lo que les permite conectar auténticamente con la cultura local. Nuñez y Mc enulty (2020) destaca que el turismo comunitario en Janitzio ha sido fundamental para preservar las tradiciones locales mientras se genera una fuente de ingresos que beneficia directamente a la comunidad. Esta experiencia permite un intercambio cultural significativo, donde los visitantes no solo consumen, sino que también contribuyen al sostenimiento de la identidad cultural. Las actividades realizadas en Janitzio se han vinculado a las islas vecinas como se muestra en la figura siguiente:

Figura 5. Islas de Pátzcuaro, Michoacán



Fuente: Tomado de México Desconocido (2024).

Por otro lado, la isla de Yunuen y La Pacanda complementan esta propuesta turística a través de sus propias iniciativas comunitarias. En Yunuen, se han establecido prácticas de ecoturismo que respetan el entorno natural y fomentan la educación ambiental. Al mismo tiempo, en La Pacanda, se han desarrollado talleres y experiencias que resaltan la gastronomía local, promoviendo los productos autóctonos y sustentando así la economía local. Como señala Ramírez Moreno, et. al. (2024), el turismo comunitario en estas islas brinda a los visitantes una oportunidad genuina para aprender sobre la diversidad cultural y natural de Michoacán, al tiempo que se promueve el bienestar de las comunidades involucradas. Esto resalta el potencial del turismo comunitario para ser un motor de desarrollo sostenible en la región.

b.- Turismo comunitario en las islas y modelos económicos

La experiencia previa del turismo comunitario se sitúa en una intersección entre la economía social y solidaria y el capitalismo, ofreciendo una alternativa que prioriza el bienestar de las comunidades locales sobre la mera maximización de beneficios económicos. En el contexto del turismo comunitario, se promueve el desarrollo de iniciativas que no solo generan ingresos, sino que también refuerzan los lazos entre los miembros de la comunidad, fomentando un modelo económico más inclusivo y equitativo. Según Kieffer (2018) el turismo comunitario se fundamenta en la participación de la comunidad, donde el beneficio se distribuye equitativamente entre sus miembros,

en contraposición al enfoque capitalista tradicional que suele concentrar la riqueza en manos de unos pocos.

A través del turismo comunitario, las comunidades pueden involucrarse en la creación y gestión de servicios turísticos que reflejen su identidad cultural y valores locales. Esto no solo contribuye a la economía social y solidaria, sino que también permite a las comunidades resistir las dinámicas del capitalismo tradicional, que suele externalizar los beneficios. En este sentido, el enfoque cooperativo y solidario del turismo comunitario busca empoderar a las comunidades locales para que se conviertan en agentes de cambio en su propio desarrollo. Como menciona Ramírez Moreno, et. al. (2024), el modelo de turismo comunitario puede ser visto como una respuesta a las deficiencias del capitalismo, ofreciendo a las comunidades una manera de recuperar el control sobre sus recursos y establecer modelos de desarrollo más justos y sostenibles.

Sin embargo, la tensión entre estas prácticas comunitarias y las fuerzas del capitalismo global a menudo presenta desafíos significativos. A medida que el interés por el turismo comunitario crece, existe el riesgo de que estas iniciativas se vean cooptadas por intereses capitalistas que buscan explotar la autenticidad cultural en beneficio propio. Chen, et. al. (2024) señala que el éxito del turismo comunitario radica en encontrar un equilibrio delicado entre la economía de mercado y los principios de la economía social y solidaria, garantizando que las comunidades mantengan el control sobre su patrimonio cultural y natural. De esta manera, aunque el turismo comunitario representa una alternativa válida, es crucial implementar estrategias que aseguren que estos modelos no se vean comprometidos por prácticas capitalistas que puedan amenazar su esencia y sostenibilidad.

c.- Organizaciones turísticas y su adaptación a los modelos económicos

El diseño de una organización turística comunitaria integre elementos de los modelos económicos capitalistas y de la economía social y solidaria comienza con una visión organizacional centrada en el bienestar de la comunidad. Esta visión busca fomentar un desarrollo sostenible que concilie el aprovechamiento de recursos turísticos con la

conservación del entorno y el fortalecimiento de la identidad cultural. Según Rivera y Rodríguez, (2012) una organización turística comunitaria debe basarse en principios que prioricen las necesidades y aspiraciones de la comunidad, asegurando que los beneficios generados queden en manos de sus miembros.

Desde una perspectiva económica, estas organizaciones deben equilibrar la rentabilidad con la equidad social. La integración de prácticas del modelo capitalista, como la generación de ingresos a través de servicios turísticos, se complementa con los principios de la economía social que promueven la redistribución y el uso responsable de los recursos. En este sentido, Kieffer (2018) destaca que la economía social busca no solo el lucro, sino también la inclusión y el empoderamiento de las comunidades, fomentando la participación y la autogestión. Esto se traduce en la creación de cooperativas y otras formas organizativas que permiten a los miembros gestionar sus recursos y actividades de manera colectiva.

Culturalmente, estas organizaciones juegan un papel fundamental en la preservación y difusión de las tradiciones locales. Integran prácticas culturales en su oferta turística, lo cual enriquece la experiencia del visitante y mejora la autoestima de la comunidad. A través de la capacitación en prácticas culturales y el desarrollo de productos turísticos que reflejen su patrimonio, estas organizaciones no solo generan ingresos, sino que también refuerzan la identidad cultural de los habitantes. Como menciona UNESCO (2023) el turismo cultural puede convertirse en una herramienta poderosa para la revitalización de las tradiciones y costumbres locales, impulsando un sentido de pertenencia.

A nivel institucional y tecnológico, estas organizaciones deben establecer alianzas con gobiernos locales y ONGs para acceder a financiamiento y asistencia técnica. La adopción de nuevas tecnologías es crucial para mejorar la comercialización y la visibilidad de los productos turísticos en mercados más amplios. Las redes de mercado permiten conectar a los productores locales con plataformas de venta y promoción, facilitando la llegada de un público diverso. Tal como indica Arévalo (2022), la integración de tecnología en las prácticas turísticas no solo optimiza procesos, sino que también amplía la

capacidad de las comunidades para acceder a mercados globales. Esto, en conjunto, fortalece tanto la economía local como la sostenibilidad del turismo comunitario.

d.- Modelo de turismo comunitario v/s modelo económico: Análisis y discusión

Gobierno y toma de decisiones

El cuadro presentado analiza diversos ejes y elementos relacionados con la gobernanza, la participación comunitaria, la autogestión y las relaciones sociales en el contexto de las islas de la Pacanda, Yunuen y Janitzio en Pátzcuaro, Michoacán. Cada eje expone características fundamentales como el tipo de democracia, la propiedad colectiva de la tierra, la implicación de las comunidades en la toma de decisiones y la atención al respeto por el ecosistema. Este análisis

permite comprender cómo las dinámicas sociales y económicas se entrelazan en estas comunidades, creando un entramado que favorece tanto la cohesión social como la gestión sostenible de los recursos.

Relación con el modelo de la economía capitalista se establece en la forma en que estas comunidades manejan la propiedad y los recursos, priorizando el bienestar colectivo sobre la maximización de ganancias individuales. En un contexto capitalista, donde la propiedad privada y la competencia son predominantes, las islas presentan un modelo alternativo que busca el beneficio conjunto y la sostenibilidad de sus actividades económicas. Este enfoque se opone a los principios de acumulación y explotación del capital, al tiempo que presenta un modelo de desarrollo que valora el capital humano y el esfuerzo comunitario.

Tabla 4. Gobierno y toma de decisiones

Eje	Elementos	Características	Observaciones
Gobierno y toma de decisiones	Tipo de democracia	Directa	En las islas, se fomenta la democracia directa a través de asambleas comunitarias, permitiendo a los habitantes participar activamente en la toma de decisiones sobre su territorio. La toma de decisiones representativa puede ser limitada, ya que la comunidad valora la autogestión.
		Representativa	Las decisiones también pueden ser manejadas por representantes elegidos, aunque el enfoque sigue siendo colectivamente inclusivo.
	Propiedad de la tierra	Colectiva	La tierra es considerada un bien común, lo que respalda una economía social y solidaria basada en la colaboración y el respeto por los recursos naturales.
	Participación	Información y comunicación	Las comunidades tienen sistemas de comunicación que aseguran el flujo de información sobre actividades productivas y conservación ambiental.
		Capacitación y sensibilización	Existen programas de capacitación que buscan sensibilizar a la población sobre prácticas sostenibles y gestión del recurso.
		Espacio y espacio sociocultural	Los espacios comunitarios fomentan la cultura local y la cohesión social, vital en la economía social.
Control	Inserción y articulación con la comunidad	Se observa una buena articulación entre las islas y otras comunidades para proyectos de desarrollo y conservación.	
	Administración y gestión	Las comunidades manejan de forma colectiva los recursos mediante comités de administración que promueven la transparencia y la corresponsabilidad.	

Fuente: Elaboración propia.

Por otro lado, el cuadro refleja claramente los principios de la economía social y solidaria, que promueve la cooperación, la equidad y la autogestión como bases para el desarrollo económico. En las islas, se observa un enfoque participativo que impulsa la corresponsabilidad de los habitantes en la gestión de sus recursos y la toma de decisiones. Además, las actividades económicas se llevan a cabo de manera respetuosa con el entorno y la cultura local, subrayando la

importancia de la sostenibilidad y la integración social. En este sentido, el análisis del cuadro revela cómo estas comunidades no solo buscan sobrevivir económicamente, sino también fortalecer sus lazos sociales y preservar su identidad cultural, posicionándose como ejemplos de economías alternativas dentro del actual sistema global.

Autoregulación

El cuadro analiza el eje de autoregulación en comunidades específicas, enfocándose en la corresponsabilidad en procesos colectivos y la toma de decisiones consensuadas. Este eje se centra en cómo las comunidades establecen marcos de convivencia que les permiten regular sus actividades, lo que promueve un sentido de pertenencia y responsabilidad compartida. La formalización de acuerdos a través de códigos de ética y reglamentos internos fortalece la cohesión social y la capacidad de la comunidad para gestionar tensiones y conflictos de manera efectiva. Esto refleja una estructura organizativa que se basa en el consenso y la colaboración.

La relación de este enfoque con el modelo de economía capitalista es limitada, ya que este último tiende a priorizar la competencia individual y la maximización de beneficios personales. En cambio, las prácticas observadas en el cuadro evidencian un sistema que antepone los valores comunitarios sobre la acumulación de capital. La autoregulación y el respeto por los acuerdos comunitarios contrastan con la lógica del mercado capitalista, que puede fomentar la desconfianza y la fragmentación social. Esto sugiere que las comunidades están creando un espacio alternativo donde el bienestar colectivo supera las dinámicas del individualismo económico característico del capitalismo.

Tabla 5. Autoregulación

Eje	Elementos	Características	Observaciones
Autoregulación	Corresponsabilidad de procesos colectivos	Toma de decisiones	Se establecen marcos de convivencia que permiten a la comunidad regular sus actividades, realizando procesos de toma de decisiones consensuadas.
		Marco de convivencia	La convivencia se basa en respetar los acuerdos comunitarios, formalizados en códigos de ética.
		Gestión de tensiones	Existen mecanismos de mediación y resolución de conflictos que ayudan a mantener la armonía social.
	Instrumentos, orígenes y contenidos	Códigos de ética y convivencia	Los códigos de convivencia son cruciales para la cohesión y el respeto entre los miembros de la comunidad, fortaleciendo la confianza.
		Reglamento interno	Cada comunidad tiene sus propios reglamentos que regulan las actividades y relaciones.
		Lazos de confianza	Se fortalece la confianza a través de múltiples interacciones y el cumplimiento de acuerdos.
	Respetuosas con valores culturales	Se toma en cuenta las tradiciones y valores culturales en el actuar de las personas y proyectos desarrollados.	

Fuente: Elaboración propia.

Por otro lado, el cuadro resalta claramente los principios de la economía social y solidaria, que se fundamentan en la cooperación, la equidad y la gestión democrática. La existencia de códigos de ética y reglamentos internos refleja un compromiso con la justicia social y el respeto por la diversidad cultural, características esenciales de este modelo. Las comunidades que implementan estas prácticas están construyendo un marco económico que no solo busca la sostenibilidad material, sino también el fortalecimiento de relaciones interpersonales basadas en la confianza y el respeto mutuo. En este sentido, la autorregulación se convierte en un medio para el desarrollo de economías solidarias que priorizan el desarrollo humano y social frente a la ganancia económica.

Gestión colectiva y relaciones sociales

El cuadro analiza el eje de gestión colectiva y relaciones sociales, destacando la importancia de la autogestión y la cooperación en el desarrollo comunitario. En este contexto, la autogestión permite que los habitantes organicen y manejen proyectos y recursos de acuerdo con sus necesidades. Esto se traduce en un enfoque participativo donde las personas están en el centro del proceso económico y social, promoviendo un desarrollo humano integral que prioriza el bienestar colectivo. Las relaciones sociales que emergen de este marco se caracterizan por la cooperación y la creación de lazos de confianza, esenciales para el mantenimiento de una comunidad unida y funcional.

Tabla 6. Gestión colectiva y relaciones sociales

Eje	Elementos	Características	Observaciones
Gestión colectiva y relaciones sociales	Autogestión	Enfoque participativo	La autogestión es fundamental, ya que los habitantes se organizan para el desarrollo de proyectos y el manejo de recursos de acuerdo con sus necesidades.
		Centralidad de las personas	Las personas son el centro del proceso económico y social, promoviendo un enfoque de desarrollo humano.
	Cooperación y mutualidad	Relaciones sociales	La cooperación es una característica destacada, donde las personas trabajan juntas en iniciativas que benefician a la comunidad.
	Lazos de confianza	Equidad	Se fomenta un ambiente de confianza mutua, que es esencial en la economía social y solidaria.
	Liderazgo	Objetivos colectivos	Los liderazgos son locales y a menudo rotativos, promoviendo la equidad y la participación en la búsqueda de objetivos colectivos.

Fuente: Elaboración propia.

En relación con el modelo de economía capitalista, este enfoque presenta un contraste significativo, ya que la economía capitalista tiende a fomentar la competencia individual y la maximización de beneficios personales. En cambio, la gestión colectiva y el énfasis en la cooperación reflejan un sistema donde el bienestar de la comunidad es la prioridad. La economía social y solidaria, por otro lado, se alinea estrechamente con estas prácticas, ya que promueve la equidad, la confianza mutua y la toma de decisiones colaborativa. Los liderazgos locales y rotativos refuerzan estas dinámicas, subrayando un modelo donde los objetivos colectivos prevalecen sobre los intereses individuales, creando un entorno que favorece el desarrollo humano y la cohesión social.

Relaciones con el ambiente

El cuadro analiza el eje de relaciones con el ambiente, destacando cómo las comunidades llevan a cabo actividades que son respetuosas tanto con el ecosistema como con los valores culturales locales. Las prácticas de producción y consumo están alineadas con un enfoque sostenible, asegurando que las actividades no solo sean viables a corto plazo, sino que también respeten y preserven el entorno natural y cultural. La gestión sustentable es evidente en la administración de los recursos y el desarrollo de infraestructura que prioriza el bienestar social y ambiental, lo cual refleja un compromiso claro hacia la sostenibilidad como principio rector de la vida comunitaria.

Tabla 7. Relaciones con el ambiente

Eje	Elementos	Características	Observaciones
Relaciones con el ambiente	Actividades	Respetuosas con el ecosistema	Las prácticas de producción y consumo se alinean con el respeto por el ambiente, impulsando actividades sostenibles.
		Respetuosas con los valores culturales	Se valora la identidad cultural local en todas las actividades, garantizando su preservación.
	Gestión sustentable	Administración	Las comunidades implementan procesos de gestión que consideran la sostenibilidad como un principio fundamental.
		Infraestructura	La infraestructura comunitaria se desarrolla con un enfoque en la sostenibilidad y el bienestar social.
Compromiso ambiental		Acciones de conservación	Las acciones de conservación son parte integral de las actividades comunitarias, involucrando a miembros en la protección del ecosistema.
		Educación ambiental hacia los turistas y comunidad	Se llevan a cabo programas de educación ambiental.

Fuente: Elaboración propia.

En cuanto a su relación con el modelo de economía capitalista, este enfoque contrasta marcadamente, ya que la economía capitalista frecuentemente prioriza la explotación de recursos en función del beneficio económico inmediato, sin considerar el

impacto ambiental o cultural a largo plazo. En cambio, las prácticas sostenibles observadas en el cuadro se alinean más con los principios de la economía social y solidaria, que enfatizan la protección del medio ambiente y la integración de

las comunidades en la conservación de sus recursos. Además, el compromiso ambiental y la educación hacia turistas y miembros de la comunidad refuerzan esta conexión, promoviendo modelos económicos que no solo buscan la rentabilidad, sino que también valoran la interacción armónica entre la economía, la naturaleza y la cultura.

CONCLUSIONES

La experiencia del turismo comunitario, cuando se entrelaza con la economía social y solidaria, ofrece una alternativa viable al modelo capitalista convencional al priorizar el bienestar y empoderamiento de las comunidades locales. Esta práctica no solo genera ingresos económicos, sino que también fomenta la cohesión social y la preservación cultural, permitiendo a las comunidades gestionar sus recursos de manera más equitativa y sostenible. Al integrar valores de solidaridad y cooperación, el turismo comunitario se convierte en un motor de desarrollo que apoya la autonomía y el fortalecimiento de identidades locales, al tiempo que crea oportunidades para el intercambio cultural enriquecedor con los visitantes.

La organización de las islas de la Pacanda, Yunuen y Janitzio refleja un modelo económico que se orienta hacia la economía social y solidaria, destacando la autogestión, la cooperación y la sostenibilidad como principios fundamentales. A través de la autoregulación y la participación de los habitantes en la toma de decisiones, las comunidades demuestran un compromiso con la cohesión social y el bienestar colectivo, priorizando el desarrollo humano y la preservación de sus valores culturales y ambientales. Este enfoque contrasta con las dinámicas del modelo capitalista, que suele centrarse en la competencia y la maximización de beneficios individuales, promoviendo en cambio un sistema económico que fomenta la equidad y la confianza mutua entre sus miembros.

Además, el énfasis en prácticas de producción y consumo sostenibles refleja una clara conciencia de la interconexión entre la economía, el medio ambiente y la cultura, integrando acciones de conservación y educación ambiental como aspectos centrales de su vida comunitaria. Esto no

solo garantiza la protección de su ecosistema, sino que también fortalece su identidad cultural.

En conclusión, las experiencias de estas islas ilustran cómo la economía social y solidaria puede ofrecer un camino efectivo para abordar las necesidades económicas y sociales, al mismo tiempo que se protege el entorno y se promueve la equidad, convirtiéndose en un modelo alternativo viable frente a los desafíos que impone la economía capitalista.

Sin embargo, es crucial ser conscientes de los desafíos que presenta la incursión de intereses capitalistas en este ámbito. La explotación comercial y la masificación del turismo pueden amenazar la esencia de las iniciativas comunitarias, llevando a una erosión de los beneficios que originalmente buscaban. Por lo tanto, la clave del éxito radica en mantener un equilibrio entre el crecimiento sostenido y la preservación de los valores comunitarios, asegurando que las comunidades locales mantengan el control sobre sus propias narrativas y recursos. Así, el turismo comunitario puede continuar siendo una herramienta poderosa para el cambio social y económico, siempre que se implementen estrategias que protejan su integridad y sostenibilidad a largo plazo.

REFERENCIAS

- Agualongo Carrera, J. (2022). La economía social y solidaria en el turismo de Pinllo. Informe final del Trabajo de Graduación o Titulación previa a la obtención del Título de Licenciada en Turismo y Hotelería. Universidad Técnica De Ambato Facultad De Ciencias Humanas Y De La Educación Carrera Turismo Y Hotelería Modalidad Presencial.
<https://repositorio.uta.edu.ec/server/api/core/bitstreams/57dabe6b-f2af-465e-969b-14aa8cf9484f/content>
- Allard, J; Davidson, C; Matthaei, J. (2007). Solidarity Economy: Building Alternatives for People and Planet. Institute for Policy Studies.
https://institute.coop/sites/default/files/resources/273%202007_Allard_Solidarity%20Economy%20Building%20Alternative%20for%20People%20and%20Planet%2

- OPapers%20and%20Reports%20from%20the%20US%20Social%20Forum%202007.pdf
- Arevalo, G. (2022). Modelo conceptual de ruta turística inteligente en Michoacán para el desarrollo sustentable: el caso de las interrelaciones en la cadena de valor de la ruta Don Vasco. Tesis doctoral de la UNAM. 132.248.9.195/ptd2022/julio/0827530/In de
- Azevedo-Salomao; E; Torres- Garibay, L. (2023). Morfología y percepción social de los asentamientos de las islas de Yunuén, Pacanda y Jarácuaro, Lago de Pátzcuaro, Michoacán, México. Centros históricos e territorio no século XXI. Morelia e Pátzcuaro, Michoacán, México. *Historic centers and territory in the 21st century. Morelia and Pátzcuaro, Michoacán, México. PatryTer*, vol. 6, núm. 12. <https://www.redalyc.org/journal/6040/604076800007/movil/>
- Berberoglu, B. (2019). *The Palgrave Handbook of Social Movements, Revolution, and Social Transformation. Introduction: Dynamics of Social Movements, Revolution, and Social Transformation.* PP. 1-14. <https://link.springer.com/book/10.1007/978-3-319-92354-3>
- Bianchi, R. (2018). The political economy of tourism development: A critical review. *Annals of Tourism Research* 70 pp. 88–102. <https://pdf.sciencedirectassets.com/271796/1-s2.0-S0160738318X00024/1-s2.0-S0160738317301287/>
- Cacciutto, M. (2010). La teoría del capital social: análisis de sus aportes y aplicación a estudios turísticos orientados al desarrollo. Tesis de la Universidad Nacional de Mar del Plata en Licenciatura en Turismo. http://nulan.mdp.edu.ar/id/eprint/1148/1/cacciutto_m.pdf
- Cohen, E. (1978). The impact of tourism on the physical environment. *Annals of Tourism Research*, 5(2), 215-237. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/0160738378902219>
- Coraggio, J. L. (2011). “Principios, instituciones y prácticas de la economía social y solidaria”. En Coraggio, J. L., Acosta, A. y Martínez, E. (Ed.) *Economía Social y Solidaria. El trabajo antes que el capital* (pp. 345-405). Quito: Ediciones Abya Yala – Flacso.
- Coraggio, J. (2013). La economía social y solidaria, y el papel de la economía popular en la estructura económica. En *La economía Popular y Solidaria El Ser Humano Sobre el Capital 2007 – 2013. Tercer Seminario Internacional: “Rol de la Economía Popular y Solidaria y su aporte en el Sistema Económico Social y Solidario”* Quito, 2013. 21-46. <https://www.coraggioeconomia.org/jlc/archivos%20para%20descargar/La%20economia%20Popular%20y%20Solidaria%20El%20Ser%20Humano%20Sobre%20el%20Capital.pdf>
- Chen, J; Chen, W; Wang, F; Deng, M. (2024). Adaptation of Tourism Transformation in Rural Areas under the Background of Regime Shift: A Social–Ecological Systems Framework. *Systems*. 12(8), 289; <https://doi.org/10.3390/systems12080289>
- Diario oficial de la Federación (2012). Ley de la economía social y solidaria. <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LESS.pdf>
- Escobar, A. (2011). Desarrollo sostenible, dialogo y discursos. *Economía Política*. Pp.7-25. <https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&opi=89978449&url=https://www.redalyc.org/pdf/773/77315079007.pdf&ved=2ahUKewjwsvaJOf-JAxXklkQIHxY3CwoQFnoECB4QAQ&usg=AOvVaw3nSNmV94-gcAr4ZdM0d8bT>
- Harvey, D. (2005). *A Brief History of Neoliberalism*. Oxford University Press. <https://academic.oup.com/book/40603>
- Holloway, J. (2005). *Change the world without taking power: The meaning of revolution today*. Pluto Press. https://platypus1917.org/wp-content/uploads/readings/Holloway_Change_the_World.pdf

- Jouault, S; García de Fuentes, A; Rivera, T. (2015). Un modelo regional de turismo alternativo y economía social en la Península de Yucatán, México. *Otra Economía*, 9(17):164-176. https://www.researchgate.net/publication/289693979_Un_modelo_regional_de_turismo_alternativo_y_economia_social_en_la_Peninsula_de_Yucatan_Mexico
- Fernández Miranda, R. (2020). Cuatro pilares para el funcionamiento de procesos colectivos: apuntes sobre gobierno, autorregulación, gestión y relaciones en organizaciones de la Economía Social y Solidaria. *Otra Economía*, vol. 13, n. 24, 25-45.
- Gambarota, D. y Lorda, M. (2017). El turismo como estrategia de desarrollo local. *Revista geográfica venezolana*. 58(2). pp. 346-359. <https://www.redalyc.org/jatsRepo/3477/347753793006/html/index.html>
- Gómez, V; Gómez-Álvarez, R. (2016). La economía del bien común y la economía social y solidaria, ¿son teorías complementarias? *Economía Pública, Social y Cooperativa*, 87. Pp. 257-294. https://www.researchgate.net/publication/310954649_The_economy_for_the_common_good_and_the_social_and_solidarity_economies_are_they_complementar_y
- Goodwin, H. (2011). *Taking Responsibility for Tourism*. Goodfellow Publishers. https://www.goodfellowpublishers.com/free_files/fileGoodwinBrochure.pdf
- Guerra, Pablo (2010). La economía solidaria en Latinoamérica. *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*. 110. pp. 67-76 https://base.socioeco.org/docs/la_economia_solidaria_en_latinoamerica_p_guerra.pdf
- Kieffer, M. (2018). Turismo Rural Comunitario y organización colectiva: un enfoque comparativo en México. *Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*. 16(2). Págs. 429-441. https://www.researchgate.net/publication/324726798_Turismo_Rural_Comunitario_y_organizacion_colectiva_un_enfoque_comparativo_en_Mexico
- Kieffer, M. (2021). El turismo de las comunidades rurales en México: Un turismo alternativo enmarcado en la economía social y solidaria. *Otra Economía*, 14(26). pp.62-82. <https://www.revistaotraeconomia.org/index.php/otraeconomia/article/view/14938>
- Navarro, M; Vázquez, V; Van't Hooft, A; Reyes, J. (2019). Participación comunitaria y turismo alternativo en zonas indígenas en el contexto mexicano: cuatro estudios de caso. *El Periplo Sustentable*. 1(36). Pp.7-33. <https://www.scielo.org.mx/pdf/eps/n36/1870-9036-eps-36-7.pdf>
- Narváez, M; Fernández, G; Gutiérrez, C. (2018). Participación de las Comunidades Organizadas en el Desarrollo Turístico Local (Paraguay – Venezuela). *EN LA MIRA: Política y Gestión pública*. 23(81), pp. 106-120. <https://www.redalyc.org/journal/290/29055767007/html/>
- Núñez, G. y Mc enulty, C. (2020). La transformación de un territorio cultural. el desarrollo de los pueblos mágicos en México: Pátzcuaro como caso de estudio. *Urbano*, vol. 23, núm. 41, pp. 40-57. <https://www.redalyc.org/journal/198/19864376004/html/>
- México desconocido (2024). Las islas del Lago de Pátzcuaro, Michoacán. <https://www.mexicodesconocido.com.mx/las-islas-del-lago-de-patzcuaro-michoacan.html>
- Mowforth, M., & Munt, I. (2016). *Tourism and sustainability: Development, globalisation and new tourism in the third world*. Routledge.
- Murcia, M. (2017). *Nuquí: Identidad Y Desarrollo A Través Del Turismo Comunitario*. Trabajo De Grado Para Optar Por Título De Comunicadora Social Campo Profesional: Audiovisual. Pontificia Universidad Javeriana. Facultad De Comunicación Y Lenguaje Carrera De Comunicación Social.

- Bogotá, D. C.
<https://core.ac.uk/download/pdf/161248931.pdf>
- Laville, J.L. (2004). Marco conceptual de la economía solidaria. En Laville, J. L. (Comp.), *Economía social y solidaria. Una visión europea*. Buenos Aires, Argentina: Altamira.
- Razeto, L. (2010). ¿Qué es la economía solidaria? *Perfiles de Relaciones Sociales y Cambio global*. Nº 110, 47-52.
- Ramírez Moreno, L., Kieffer, M., & Camou Guerrero, A. (2024). Ciclo de vida de experiencias comunitarias de turismo alternativo en el lago de Pátzcuaro. *PASOS Revista De Turismo Y Patrimonio Cultural*, 22(3), 493–511. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2024.22.033>
- Rivera, M; Rodríguez, L. (2012). Turismo responsable, sostenibilidad y desarrollo local comunitario. <file:///C:/Users/ROSAL/Downloads/Dialnet-TurismoResponsableSostenibilidadYDesarrolloLocalCo-525510.pdf>
- OMT (2024). El turismo internacional alcanzará en 2024 los niveles registrados antes de la pandemia. <https://www.unwto.org/es/news/el-turismo-internacional-alcanzara-en-2024-los-niveles-registrados-antes-de-la-pandemia>
- Organización Mundial del Turismo (OMT). (2020). El futuro del turismo sostenible. Recuperado de www.unwto.org.
- Orgaz-Agüera, F. (2013). El turismo comunitario como herramienta para el desarrollo sostenible de destinos subdesarrollados. *Nómadas*, 38 (2). <https://www.redalyc.org/pdf/181/18128245006.pdf>
- Pastore, R. (2006). Diversidad de trayectorias, aproximación conceptual y pluralidad de proyectos de la Economía Social. Centro de Estudios de Sociología del Trabajo, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires, Documento Nº 54. Recuperado de http://bibliotecadigital.econ.uba.ar/download/docin/docin_cesot_054.pdf
- Stake, R. E. (1995). *The art of case study research*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- Sriniwas, R., Singh, K., Ranabhat, D. (2024). A Systematic Review on the Role of Tourism in Sustainable Development. In: Vasant, P., et al. *Intelligent Computing and Optimization*. ICO 2023. Lecture Notes in Networks and Systems, vol 1168. Springer, Cham. https://doi.org/10.1007/978-3-031-73321-5_9
- Towner, J. (1996). *An Historical Geography of Recreation and Tourism in the Western World 1540-1940*. John Wiley & Sons.
- Turner, L., & Ash, J. (1975). *The Golden Hordes: International Tourism and the Pleasure Periphery*. St. Martin's Press.
- UNESCO (2023). Catálogo de turismo cultural, creativo y comunitario de la Ciudad de México. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000384947>
- Vera Peña, V. M., & Ramírez Frías, C. H. (2018). La economía solidaria para el desarrollo del turismo comunitario en la Isla Santay. *Universidad y Sociedad*, 10(1), 159-164. Recuperado de <http://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus>
- Vienney, C. (1994). *L'Économie sociale*. Paris: La Découverte. <https://journals.openedition.org/interventionseconomiques/20810?lang=en>
- Weaver, D. B. (1998). *Ecotourism in Less Developed Countries*. CAB International. <https://www.cabdigitalibrary.org/doi/book/10.1079/9780851992235.0000>
- Yin, R. K. (2018). *Case study research and applications: Design and methods* (6th ed.). Thousand Oaks, CA: Sage Publications.